



26

RELACION

DE LAS FIESTAS, Y OCTAVARIO
solemnissimo, con que celebrò el Religiosissimo
Colegio de la Compañia de Jesus de la Nobilissima
Ciudad de Cadiz, y el Reuerendissimo Padre
Pedro de Laredo, Rector de dicho Colegio, y Ca-
lificador de el Santo Oficio de la suprema Inquifi-
cion, la Canonizacion de su glorioso Padre, y Ge-
neral S. FRANCISCO DE BORJA, desde el Domingo
II. de Octubre, hasta el Domingo inclusiue
18. deste presente año de 1671.

Escribe por vn aficionado, y deuoto de el mismo Santo.



ELIZ tarde la que dió principio á la publicacion de la mayor celebra-
cion, que ha tenido en este siglo el Colegio de la Compañia de Jesus
de Cadiz: feliz por salir a viitas por las calles la Imagen de S. Fran-
cisco de Borja, portento de sanidad; y feliz por ser tarde de la mañ
gloriosa mañana del dia 4. de Octubre, dedicado a otro Serafin, don-
de para entrambos, como tan vnos en el nombre, y las virtudes, compuso de la tarde,
y la mañana, vn dia el mejor la Prouidencia diuina. Dia grande tambien en las cir-
cunstantias, pues sin embarcarse el vn Francisco a el otro sus glorias, y celebracion,
huo dia para todo, y en todos se lleuaron aclamaciones aquel dia los Franciscos.

Para publicacion de las festiuidades de S. Francisco de Borja, que para el dia II.
del corriente se disponian, como para la mas perfecta alabanza, segun David, se valio
el Colegio de las aclamaciones de los niños, fundando en su garvo, vistosas galas, y
passeo, el desempeño de la mas lustrosa accion. Sacaron la cara veynte y quatro An-
geles, tan hermosos, y ricamente vestidos, que parece no les faltaua nada para ser to-
dos ellos vna gloria. Iva el primero en forma de S. Miguel, vn hermoso niño, pica al
ombro, y escudo en la siniestra mano: en este, como en todos los demas que embra-
caua cada vno de los Angeles, se dexauan ver ingeniosos Hyeroglyphicos hechos para la
ocasion, y el assumpto. Vno de los Angeles lleuó el Cartel del Octauario en vn La-
baro de muy vistoso adorno; y delante iban otros dos Angeles con los papeles de el
Jubileo, y de las Fiestas, en dos Salvillas de filigrana muy ricas, y curiosas.

Y porque el presente, en el triunfo que se celebraua, dé principio por donde le
tuvo este passeio, no quiero olvidar los Clarines, y Chirimias que le empeçauan a pu-
blicar, y conuocar los concursos. Podian venir de muy lexos a ver los Infantes Gadi-
tanos, que en tiernos años ostentauan su militar espíritu: en forma de Compañia de
199. Soldados, con sus Cabos, y Oficiales, todos tan galanes, y vistosos, que con dex-
arse atrás las vnas hileras á las otras, cada vno en la vizarría procuraua adelantarse, y
ser el primero. Precedia el Sargento Mayor, entenido del señor Marqués de Villa-

Campo; tan a lo de campo verde, y florido en las plumas, y riquissima tela de sus galas, que parecia vna abreviada Primavera.

Seguiale el Paje de gineta, vn negrito, tan de azabache, que entre lo encarnado de sus cintas, y engaste de su morrion, y rodela, parecia higa dispuesta para que no les hiziesen mal de ojo a los dos extremos de gala, y hermolura, que le cogia en medio, Sargento Mayor, y Capitan. Aquette hizo con todo primor, y garvo Don Andrés Davalos, hijo del señor Principe Monte-Sarcho, ostentando vna pica al ombro, como muy hombre en la milicia. Descruir las galas, y plumas de cada vno, no es posible, aunque salio tan galan como el que mas el Alferrez de aquesta Compania, cumpliendo con todas sus obligaciones en el manejo de su vandera, quando lo pedia la ocasion, con despejo, destreza, y gallardia. Asimismo el Ayudante, y Sargento dieron cabal empleo a sus officios; y finalmente, el junto todo de Soldados, con sus espadas primorosas, pistolas, picas, tambor, y avanderado, hizieron la Compania tan cabal, que para lo perfecto no les faltó sino es la edad.

Asi en orden marcharon saliendo de la Compania de Jesus, siguiendoseles el acompañamiento de Angeles, que ya hemos dicho; no faltando para solemnizar la fiesta algunos diablillos, que lleuaua delante de si S. Miguel, vestidos a lo de mogiganga de estrañas figuras. Por vltimo remate, y Corona de todo este Coro de Angeles, ira presidiendo vn niño como vn Angel, hijo tambien del señor Principe Monte-Sarcho: representaua a la Compania de Jesus, sentado en la popa de vn Carro triunfal pequeno, tan primoroso, y bien vestido de flores contrahechas, y otras galas, que para Carro triunfal no necesitaua de sobreescrito, aunque si se sobraua en vez de blanco papel candida piel en la jaca que le tiraua, donde escriuió el aplauso muchos vitores. Lleuaua el niño en la mano derecha vn Estandarte de primavera de plata, guarnecido de puntas de Milan de oro, y en él, como representacion de la Compania, ostentaua la Imagen de su mejor hijo S. Francisco de Borja, a quien se dedicaua el festejo; mostrando por el otro lado en campo aqui, como su mejor blason, el Nombre dulcissimo de JESVS.

En esta forma dió buelta el passeio á las calles mas principales de la Ciudad, encaminandose lo primero á la Iglesia Cathedral, donde fixaron el primer Cartel, y publicacion del Octauario, de sus doctos, y Religiosissimos Oradores, con las personas iustres q̄ consagrauan sus fiestas. Al entrar en la Plaza tomó las armas la Compania del Cuerpo de guardia; lo mismo hizo la que haze posta a las casas del Excelentissimo señor Duque de Ueragua; vna, y otra, con sus Cabos, y Ayudantes, se esmeraron en cortejar los nuevos Soldados, y el triunfo deste passeio.

El que dió el Santo en su Estandarte aqueste dia, no sin alta providencia, fue para visitar (ya que se vido en la calle alguna vez) a su mayor deuoto en la tierra, y en el Cielo su grande amigo, y compañero S. Francisco de Assis, pues llegó a su Casa a tiempo que le disponia su Procession: aqui lograron los niños todas sus auilidades, entrando la guardia, tremolando la vandera, y otras carabanas de la milicia, con aplauso, y gusto de todos los circunstantes. Con el mismo bolvió a marchar la Compania, asistida de innumerable concurro, hasta que llegando al Colegio fue recebido todo el passeio, como se hizo á la salida, con solemne repique de campanas.

Martes, y Viernes de aquesta misma semana regozijaron la Ciudad dos Mascaras, aunque a lo burlesco; de muy buen gusto; vna que dispusieron los Estudiantes del Colegio, y otra de que se hizieron cargo los Oficiales. Sabado a las doze del dia 10. de Octubre empezó el repique solemnissimo de campanas, aparato de clarines, chirimias, y tambores, prevencion para vnas Vísperas autorizadas, y grauissimas, asistidas casi de todo lo Noble, Religioso, y docto de esta Ciudad: cartólas el señor Maestre-Escuela Don Juan de Zetina y Torres, con el acompañamiento de muchos señores Prebendados de su Iglesia, a cuyo ilustrissimo Cabildo tocó la primera fiesta del dia siguiente.

Pero

Pero antes de entrarnos a descriuir las fiestas por su orden, será bien hazer mención del ornato con que las previno el cuydado, y diligencia de los Padres de la Compañia: y lo primero demos vista á las Torres, y descolladas Galerias, de la mejor cancha donde se encierra la preciosa Margarita, a cuya celebridad se ordena tanto aparato. Del Templo (quiero dezir) mas bien acabado, y perfecto de la Compañia de Jesus de Cadiz, donde se dispone el célebre Octauario de S. Francisco de Borja, su tercero, y glorioso General: como a tal se le tremolauan numero grande de banderas, flamas, y gallardetes, con que se miraua coronada toda la Iglesia, baxando desde lo alto sus puntas a buscar aplausos á la tierra. No se contentó con estar tan en el ayre la linterna de su cupula: antes se valió de nuevo artificio, ó piramide de siete varas de altura, y otros tantos escalones, para escalar el Cielo, y apostarcelo a sus luzes en numero grande de caçoletas de alquitran, con que se dispuso a lucir todas las noches del Octauario, sirviendo en la claridad del dia su grandeza de hermosa atalaya, ó torreón, desde adonde se desplegassen al viento copiosas, y matigadas vanderas. Acompañaua tanto lucimiento otro numero bien dispuesto de luminarias, con que se hermoseauan Galeria, y Torres del Colegio: celebrando tanto lucir con sus estampidos los truenos de fuegos muy numerosos, ruedas, arboles, y cuerdas, sin contentarse que lo aplaudiesen con lenguas mas sonoras los clarines, chirimias, campanas, y tambors: pues todos estos iustrumentos a porfia, sobre entretener las noches, despertauan al amanecer, y entre dia, en los Ciudadanos de Cadiz mas deuccion, para concurrir numerosos á las fiestas.

Entra donos ya en la Iglesia, a fuer de laberinto de curiosidad, y asseo, será dificultoso salir con el intento de averiguar su adorno, y sus riquezas, siendo tantas, aunque pudiera hallar salida con dezir para mi desempeño, que quanto se veia en ella eran riquísimos diamantes, oro, y plata, en tanto numero, q no me atreuo a sumarle. En suma, solo las joyas que sobre si tenian S. Francisco de Borja, S. Ignacio, y S. Francisco Xavier, sobre merecer por lo estimable vincularse cada vna. todas ellas pudieran fundar muchos vinculos. El Altar mayor (donde presidia el Santo Canonizado, vestido de ricas flores de plata en campo de tela negra, sin hazer mension de sobrepuestos, perlas, diamantes, y cadenas, por no ser ponderable su riqueza) siendo todo va afuera de oro entre lo estofado de primorosa talla, prodigiosa, y nueva fabrica de su retablo, solo pedia copia de luzes, que le sacassen a brillar: diósele con mucho numero de blancas velas, colocadas casi por todo el retablo, con que se vió lucido á las mil marauillas. Acompañauanse con él, para quedar vistosos, los dos Altares que se fabricaron en los colaterales del cruzero; vno de S. Ignacio, y otro de San Francisco Xavier: entrambos tan parecidos en su arquitectura, y adorno, que solo se diferenciaban por los Santos. El sitio que ocupaua cada vno era de treze varas en alto, y en ancho casi diez varas. Su disposicion, porque no fuesen de embaraço a los dos Altares del presbiterio, se compuso de vn primer cuerpo trezauado, aunque los dos colaterales no seguian linea recta: antes buscauan en forma concava, y ovada su testero, entrando en los viuos de las traspilastras de la Capilla, assi el vanco, como las cornixas. Estas corridas con igualdad, sin dexar la misma obra, se sustentauan sobre seys pilastras, tres de cada lado, entre quienes se repartian en lugar de niquios quatro lienzos pintura de quatro Apostoles, de estatura perfecta; llenando lo restante del sitio por lo alto, con su diuision como de quadros, vnas laminas de marcos dorados, correspondiendose con otras que seruian de vanco á las pilastras, y dichos lienzos de pintura, repartidas con mucha proporcion.

En el tercio del medio quedaua defahogado vn niquio muy capaz, y bien adornado, adonde sobre vna repisa de casi vna vara de alto se leuantaua el Santo que le pertenecia, con mucha proporcion, y magestad. Todo aqueste primer cuerpo (siendo descollado con su cornixa, friso, y alquitraue, en altura de siete varas, y estando vesti-

vestidas todas sus pilastras, y niqúo principal de vedenes de terciopelo carmesi, bordado con muchos sobrepuestos de plata, guarnicion de lo mismo, y adorno de costosos ramos de flores, Niños de Napoles, y otras curiosidades inmensas) hazia vn vistoso, y rico paiz, llenando con grauedad, y lucimiento todo el templo que le pertenecia, haziendose mas Gigante con el segundo cuerpo, que no menos se parecia al primero en el adorno, que en la riqueza. Su fabrica fue compuesta de dos pilastras, y traipiastras, que recibian vna bien dispuesta cornixa, con sus frontis, y remate en el medio de vn riquísimo ramo de talco, a quien seruia de banquillo, ò de peana vna gran fuente de plata escarolada: con que entre el carmesi, y franjas de plata de su vestido, a vista de otros muchos sobrepuestos de vandejas, resaltaua con admiracion la composicion deste cuerpo. Acompañauale para mayor gala dos Arbotantes, tan garvos, y bien vestidos con sobrepuestos de plata, que mariendo sus extremidades sobre las pilastras del primer cuerpo, que diuidian los lienzos de los lados, le dauan a todo el Altar mucha hermosura, no siendo poca la que causaua en este cuerpo vn niqúo, que para recibir vn hermoso quadro de pintura dispusieron los terciopelos bordados, dexando casi vna vara de profundidad para candeleros, velas, y ramos, a que se llegaua la gracia de otros dos arcos, ó cuerpecitos pequeños, con Imagenes de muy linda escultura, que mediauan entre los Arbotantes, y dos piramides, remates de las dos últimas pilastras sobre la cornixa del primer cuerpo. El respaldo de tan ostentosa maquina, en cada vno de los dichos colaterales, fue vna rica colgadura de tela verde, y carmesi.

En lo restante de la Iglesia echò el resto la riqueza de quatro aparadores, que por empeñados en sustentar mucha plata, buscaron arrimo para su firmeza, y seguridad en las quatro pilastras de los arcos torales de la Capilla mayor, ciñendolas a dos hazes, tan sobervios en su altura, que se las querian apostar a lo descollado de las pilastras, siendo tan superiores, a no descolgarse desde los collarinos de sus capiteles a embarracarles la subida vnos ricos brocateles, queriendo estos tambien entrar a parte en el adorno de dichas pilastras.

Por la correspondencia, todas las demás pilastras del Templo se vistieron de la misma gala, cargandose su carmesi, y flores de oro con la variedad de colores, que tremolauan sobre las cornixas de la Iglesia mucho numero de estandartes, pareciendo su gala de los Cielos, pues en aquella altura se acompañauan con muchos Santos de talla, Reliquias, Angeles, y ramos de lucidas flores; componiendo todo vna vistosa guarnida con que se coronaua toda la cornixa de la Capilla mayor. Aplaudia tanta bizarría, y fiesta vn gallardete de vistosos tafetanes, deposito de las Armas de nuestro Rey Catolico, que descolgandose desde la linterna, corona de la media naranja, se ondeaua como celebrando el victor de tanto adorno. Otro mucho se me queda a mi por descriuir en los demás Altares, Capillas, y Coro, que por reducirse a los generos ya referidos, no me dilato en pintarlo, saliendo me a fuera de aquesta obligacion, por otra en que me hallo empeñado a dar noticia del adorno de los Claustros.

En la descripcion del patio, siendo todo el magestad, pide pocas flores la retorica, si mucha grauedad el estílo, pues el que guarjaron tan vniformes sus colgaduras de terciopelos, y damascos, consiliaua veneracion, y respeto, viniendoseles à la cara lo carmesi de sus colores, sin vergüenza de poder parecer donde quiera. Todos quatro corredores estauan tan parecidos en la gala, que con no ser muy iguales, no se quitara pinta en los adornos: si bien a tan perfecta colgadura se le suplieron algunas faltas, que le dieron mas gracia, y hermosura, porque para que llenasse con grauedad las paredes de alto a baxo, sobre la zanefa, ò friso de toda la colgadura, vinieron como pintadas riquísimas laminas de mas de vara de altura, guarnecidas de precioso evaño, con diferentes historias, è ingeniosas fabulas, obra de superiores pinzeles.

Pocos sobrepuestos pedia tan decente ornato; pero a quien se le permitia lugar, podia

podia ocuparlo entre la pintura mas excelente, lienzos que hasta en lo dorado, y entallado de sus marcos se merecieron venir de Roma; con todo no se nego el ingenio a buscar traça como los terciopelos lisos pareciesen bordados de releuada Imagineria, pues discurrió en 49. tarjetas otros tantos Hieroglicos de muy linda pintura, que repartidos en siete clases, compendio de toda la vida, ciencias, pueustos, y virtudes de S. Francisco de Borja, servian á las colgaduras de matizado adorno, y a los ingenios de entretenimiento, y reparo. Aquí las letras humanas se veían enlazadas admirablemente con las diuinas; y finvas, y otras servian de lemma, ó de mote al pensamiento de cada vno de los enigmas, en cada vno, vna Epigramma de dos disticos le defataua con admirable estudio, y erudicion.

No permitió sitio para Altar: s la capacidad de los quartos, pero si lo huuo sobre la puerta de la Sacristia, para que en su cornija dieffe vn Santiago sobre cauallo blanco de muy linda escultura, hermosa vista a su portada, acompañado de ricos ramos, y cuerpos de reliquias. Por la parte de los arcos, y columnas donde se nego por no quitar la luz el damasco, y terciopelo, vinieron apelo como nacidas otras laminas grandes, que repartidas con proporcion hermosa euan, y enriquecian su desnudez.

La que tuuo el patio en su exterior no fue tan defalñada, que no se quedasse en blanco, aunque metid en mucha costa, porque temiendo las aguas muy propias de aqueste tiempo, para escufar averias de otras galas, la mejor, y mas necesaria parecia que era estucarle, como se hizo en esta ocasion, poniendole como vn armio desde las canales, hasta los capiteles de las columnas; con que teniendo aquestas, y sus arcos sobre si dos ordenes de valcones, y ventanas, vnas, y otros, quedando pintados con mucho primor, hizieron que en campo blanco se dexasse ver el patio con muy lucidos esmaltes.

Servia todo aqueste ornato referido de acompañamiento a vn Triunfo, que en la mitad del patio se leuantó, en altura de 17. varas, cuyo remate quedaua superior á las texas por mas de dos varas y media. La fabrica de dicho Triunfo, por lo proporcionado en su arquitectura, por lo bien ajustado en su vestido, y por lo rico, y curioso de sus sobrepueustos, hazia vna vista muy hermosa, y se ueuaua las atenciones de todos, regitrándole vna, y muchas vezes la curiosidad, y admirando que en cada repeticion hallaua nouedad que celebrar. Formauase toda esta maquina, que tal nombre se mereció su descollada altura, en vn telar de siete varas en quadro, que assentaua inmediatamente sobre los ladrillos del pauimento, sin que se otendiesse vno solo, pues ni elauo entiuó, ni abugero que los maltratasse, dió firmeza a sus fundamentos.

Repartiose dicho telar: n vn proporcionado ochauo, teniéndose cada vno de sus huecos dos varas y media de largo, repartidos entre sus ocho pilaftras, y traspilaftras, que se leuantauan sin dexar la forma del ochauo en quatro varas de altura, recibiendo vna proporcionada cornija que las cenia todas, y coronaua el primer cuerpo: y por que aqueste fuesse capaz, por la parte interior de su techo, de formar vna media naranja de medio punto, para hermosura de vn Altar que se fabricó debaxo, a cuyo fin quedó desembaraçado todo el hueco de dicho cuerpo primero, desde traspilaftras a traspilaftras nacia sobre sus metilo vnos arcos que hermosa euan los ochauos; dexando sobre si hasta la cornija vnos requadros, que adornaron vnos ricos passes vniformes; guarnecidos de doradas molduras entalladas en casi vna quarta de ancho.

Todo este cuerpo primero, como los demás del Triunfo, por escufar si llouiesse qualquiera detrimento en las sedas, se vistieron de vistosa olandilla naranjada, guarnecidas todas sus pilaftras, y cornijas de ojas contrahéchas de cera, imitando las laureolas en bien concertadas ojas de laurel, y de naranjo, pues todo lo que tuuo visos de Corona dixo bien en este Triunfo, a que ayudó para que mas se viniesse á la vista su hermosura, el sobrepuesto de galon de plata, que guarnecia los capiteles, traspilaftras, requadros, cercos, y pechinas de los arcos, dándole a todo esto para mayor gala

mil resaltes el número copioso de vandejas de plata repartidas como florones en los buelos de las cornijas, y como ojas de capiteles en las pilastras: aunque por estar aquellas muy inmediatas del concurso, se vistieron sus cuerpos de alto a baxo con el sobre puesto de vn acoginado fingido con mucha proporcion de curiosos pañitos, todos vniformes con guarniciones doradas, adornando los vacios menores laminas ochauadas de alabastro con guarniciones negras: sirviendo también por pedestales, ó vancos a dichas pilastras otros pañes mayores, del mismo genero, con molduras decoradas.

Por remate de dichas ocho pilastras, en sus viuos sobre la cornija, estauan ocho Niños de casi vna vara de altura con sus peanas, vestidos de Angeles con mucho primor, todos con targetas vistosas en la mano izquierda, y en la derecha con Coronas de vencedor, compuestas de ojas de laurel contrahechas, aludiendo todo al asumpto de Canonizacion por la mayor victoria conseguida a fauor de las virtudes, y triunfo contra los vicios. Vno de los Angeles, como principal, tenia escrito en su tarjeta, con alusion à las palabras de S. Pablo: *Coronatur quia legiimè certauit pro virtutibus*; repartiendose en cada vna de las otras tarjetas vna de las virtudes principales, por que mereció el Santo coronarse. Dezia vna: *Pro humilitate Corona*. Otra: *Pro castitate Corona* y así de las demás.

No dexamos este primer cuerpo hasta descriuir su adorno, y curiosidad interior, y antes de entrar a registrarla, porque no lo hizieffen las manos de los que tan numerosos asistían para defensa en contorno del telar quadrado, y sobre otro que se com puso distante del primero media vara, fabricado de vnas vigas de vna quarta de peralte, se sentaron vnas fuertes varandillas enlaçadas en las quatro esquinas, con vnos pedestales de vara y quarta de alto, en forma quadrada, vestidos de fruteros pintados en tabla, con su apariencia de cornija, y pilastrillas, vestidas asimismo de olandilla naranjada, sobre quienes estauan de pie derecho quatro Etiopes de buena escultura, de cerca de vara y media, sin mas vestido que vnas plumas al rededor de la cintna à la vñanca de los Indios, peanas doradas y açafates de frutas, y flores sobre las cabeças.

En lo interior, pues, de aqueste cuerpo primero, media vara retirado de las pilastras exteriores, de suerte que se pudiesse andar en contorno por la parte interior, se levantó vn Altar ochauado de vara y quarta, poco mas de altura, dando vista cada ochauo al que hazian los arcos de la parte de a fuera. Las frentes de dichos ochauos estauan caladas, sin frontales, ni otra cosa, hasta el centro en que se formaua, que era vn árbol de 16. varas de altura, armo, y alma de todo aqueste triunfo, y adó de todo su enmaderado, y tornapuntas se enlaçauan. En la mitad de cada hueco destes ochauos, vestidas sus paredes por lo interior de pañes, y fruteros, se formaua vn risco proporcionado, que se dexaua ver muy bien desde a fuera, con su adorno de caracoles de las Indias, figuritas de alabastro, y otras curiosidades, a que dauan hermosura verdes ramos de laurel, y ciprezes naturales.

Sobre dicho Altar ochauado, que en lugar de manteles se vestia de olandilla naranjada, se levantaua mas de media vara adentro vn cuerpo redondo de vara en alto, adornado en contorno de espejos vniformes de poco mas de media vara, molduras negras, a quienes servia como de descanso, y grada vna orden al rededor de cajoncillos de riscos contrahechos, fruteros, y Niños Jesuses de cera, cõ sus vidrieras de toda curiosidad: y por ser el cuerpo redondo, siendo los cajoncillos quadrados, al seguir la buelta en los huecos que dexauan, se colocauan Imagenes de alabastro, que hazian muy buena vista con sus respaldos de olandilla naranjada, y demás adorno de piramides de plata, ramilletteros, y Niños de escultura, que estauan sobre el primer Altar ochauado, sin confusion, y a distancia que todo se pudiesse gozar. Todo el redondo deste cuerpo segundo por la parte superior, y el plan de los dichos cajoncillos recibian sobre similitud de curiosidades, así de alabastro, como de cera, con sus fundas redondas de vidrio, tamitos pequeños de mucho primor, y pajaros contrahechos, &c.

Sobre

Sobre dicho cuerpo redondo de espejos, diuididos el vno del otro para mas hermosura, con ricas franjas de plata, se leuantaua otro cuerpo tercero de tres quartas en alto, en forma de ocho puntas de diamante, conforme en sus repartimientos, y vestidas de diez y seys espejos, que seguian la misma altura, y tamaños, rematando sobre la junta de cada dos espejos por las esquinas, y rincones, con diuision de sus franjas, vnas macizas de plata de martillo muy curiosas. Quatro espejos de mas de vara coronaua en quadro todo este Altar, inclinados algun tanto donde reberuaua toda la fabrica di. ha, y se mirauan otras curiosidades de prespectiua solo à la luz, y reflexo que ofreciau los espejos. Estos por la parte que hazian esquina, formauan vnos cuchillos que vestidos asimismo de olandilla, con vandejas sobrepuestas de plata, seruiã de respaldo a quatro figuras de escultura muy preciosa; vn Niño Jesus, vn San Juanico, vn San Joseph, y vn San Antonio.

De objecto a todos los demás espejos de todo el Altar seruia el inmenso adorno de la media naraja del techo, compuesta de vnos quadros hermosissimos de florones entrecuientes de rico pinzel estaua toda la vida de N. Señora, vestidos los claros que dexauan con proporcion dichos quadros, de olandilla naranjada, y en sus mitades sobrepuestas de vandejas ondeadas de plata, y filigrana, ricos esmaltes en medio de tanta flor. Lo interior de las pilastras, que recibian dicha media naranja, quedando en forma lisa de casi tres quartas de ancho por lo que sobrefalã las pilastras, se vestia por capitel entre pechina, y pechina de vna rica, y espaciosa fuente de plata escarolada, ca la vna continuan lo su vestido hasta el suelo de laminas, y espejos muy vistosos.

Y pues hemos dexado pintado de pies a cabeça, en lo interior, y exterior, este primer cuerpo ochauado tan sumptuoso, subamos al segundo desta fabrica, que estaua en forma redonda, y subia en altura de poco mas de tres varas, retirado adentro del primero quanto pedia la proporcion; aunque el buelo de la cornija deste cuerpo era redondo, se repartia en ocho pilastras, figuiendo los viuos de las pilastras inferiores, y sus traspilastras, buscando el redondo de su cornija en hermosa composicion. Los huecos de cada vno destes ochauos llenauan ocho lienzos de pintura de hermosos Angel's de estatura perfecta, guarnecidos de galon de plata sobre olandilla, y sobre sus cabeças vnas salvillas de filigrana muy curiosas. La misma guarnicion adornaua las traspilastras, aunque las pilastras se guarnecian de ojas de cara contrahechas, adornadas por sobrepuestos con vandejas de plata escaroladas muy vniformes, sembradas entre vna, y otra Serafines de pasta muy curiosos. El mismo sobrepuesto figuió la cornija de aqueste cuerpo redondo, en ojas, galon, y plata, coronando lo por remates de ca la vna de sus pilastras en sus viuos vna hermosa figura de alabastro, de cerca de tres quartas en alto.

Tercero cuerpo de aqueste Triunfo, que vino a servir como de vna a vna descolla la piramide, tenia haita su cornija dos varas y media de altura, y estaua en forma quadrada. En cada esquina de su quadro se leuantaua vna pilastro, como pedestal, de casi vna vara de alto, que hazia frente llana por la esquina sobre que cargauan quatro figuras de buena escultura, representacion de quatro ciencias, en cuyas cabeças venia a morir las esquinas de la cornija de dicho cuerpo. En los comedios de sus quatro hazes estauan vnos lienzos de vara y quarta de ancho, y a proporcion la altura, de quatro Princeses de España. Inmediatas a los dichos lienzos acompañauan en cada quadro deste cuerpo, vestidas como todo lo demás, de ojas verdes galon de plata sobre olandilla, y por sobrepuestos vnos motivos de relieue, recibiendo vnos fruteros de talla, y lo restante de vandejas, y Serafines.

En las distancias, ó entrepanos que quedauan desde las pilastras à las esquinas de dicho cuerpo, que serian de mas de media vara, estauan en el comedio vnos lienzos pequeños de Emperadores, y Reyes, guarnecidos de franjas de plata, y sobre ellos fuentes escaroladas de plata, que les dauan proporcion, y hermosura a sus vacios. Para

mas

Escudo de la corona

mas adorno de aqueſte tercero cuerpo artimauan á las pilaſtras que diximos de ſus eſquinas, debaxo de las quatro figuras dichas representacion de las ciencias, otras quatro aſſimifimo de talla, que representauan á las quatro partes del mundo, Europa, Aſia, Africa, y America, ſentadas ſobre los animales que le pertenecian, Toro, Leon, &c. todas con mucho adorno, y vizarría. Aludia todo el aparato de aqueſte tercero, y ſegundo cuerpo á las palabras de Dauid, acomodadas á la ſolemnidad de Cano nizacion: *Gloria & honore coronaſti Sanctum tuum Domine*; pues no ſolo en la gloria a quien figuran los Angeles, ſino tambien en las aciamaciones de los Principes del mundo, en todas las partes dél, diſpulo Dios corona para los triunfos de ſu Santo.

Vamos, pues, a buſcar el Santo en todo aqueſte Triunfo que le erige en el Colegio de Cadiz: Ya dixé que ſobre el tercero cuerpo aſſentaua vna piramide; y ſi el cuerpo era quadrado, en quadro digo agora, que ſe leuantaua tambien dicha piramide én altura de caſi cinco varas, con viſtoſa proporcion. Detacaua por eſquinas encó tradas en el dicho cuerpo quadrado, y al pie de cada eſquina ſe adornaua con vn eſcudo de Armas, cuya tarjeta naciendo en la extremidad de ſus eſquinas, venia a morir ſobre el alquitraue de la cornija del cuerpo, que le ſervia de peana, con tan buena gracia, que eſcudo, y tarjeta venian haziendo frente en la mitad de los liencos grandes de pintura, con que diximos ſe adornaua dicho cuerpo. Dos eſcudos oſtentauan, én agradecido reconocimiéto, las ſeys Eſtrellas blaſon de N. S. S. P. Clemente X. que canonicó al nuevo Santo; y del Santo, y ſu deſcendencia iluſtre, hazian oſtentacion las Armas de los otros dos eſcudos. En contorno de dicha piramide ſe mirauan doze volas, ò remates de vidrio de varios colores, que aſſentauan ſobre las quatro eſquinas, y ocho pilaſtras del tercero cuerpo dicho.

En todas las quatro hazes de piramide tan viſtoſa, eſtauan pintados en campo naranjado, porque dixefſe el color con el vestido de todo el Triunfo, trofeos, y deſpojos, como todo genero de Armas de guerra, piezas de artillería, petos, morriónes, picas, vaderas, y tambores, &c. y de las dignidades, Coronas, Cetros, Capelos, y Mitras, como que ſe precipitauan de lo alto, todo ſymbolo de las victorias de Franciſco, y de los puertos que ſe huzaron en el mundo.

Sobre la piramide, que remataua en poco mas de media vara de punta, con ſu boſel, y filete en forma de cornijilla, guarnecida como las eſquinas de toda la piramide de ojas verdes por vna, y otra faz, aſſentaua vn globo de caſi vna vara de circunferencia, representacion en ſus coloridos del mundo; y ſobre él eſtaua pueſta de pies vna Imagen de S. Franciſco de Borja, de eſtatura perfecta, vestido el manto capiular de Santiago. En la mano izquierda, algo caſda, baſton de General; y en la derecha, mas ſuperior, vna vandera con el Nombre de Jeſus, representando aquel mote tan fabido: *Ex magno ad maximum*. Sobre la cabeça del Santo eſtaua vn Angel de caſi tres quartas de largo, alas tendidas con ademan de bolar, con vna guirnalda de laurel en las manos, como que baxaua a coronarle; y en eſta triunfante, y vitorioſa Corona inſinuado premio de las virtudes, y ſantidad de S. Franciſco de Borja, dió fin el Triunfo, que en honra ſuya leuanto aſeſtoſo eſte ſu Colegio de Cadiz en el Oſtauario de ſus feſtas. Para que veamos ya como las celebran los eſtraños a peſo de ſus limoſnas, a demonſtraciones de ſu afecto, y a encomios de ſus ingenioſos diſcurſos, ſalgamos de el Colegio, ſin dexarle como termino de la celebridad deſte Oſtauario: pero no podré ſalir ſin aſſombro, auiendo de ſer por ſu Portería, donde hallo, ſi dexo por alla dentro admittaciones, no poco que admirar en las pinturas que la adornan, principalmente en vn roſtro de vna muger, que ſin ſer la del Apocalipſi, es vn milagro por lo grande; pues ſolo en delinear, y dar colorido á las fayciones del roſtro, gaſtó el Pintor mas de dos varas de lienço. Vengo, pues, a deſcriuir las feſtas deſte Oſtauario, q por ſerlo no admitiré mas que las ocho, numero cabal, y perfecto, ſegun lo prebó tan erudito el Cartel imprefſo de aqueſta publicacion, y ſue empleo, como ya dixé, del paſſe de los niños.

5.
Amaneció el Domingo II. de Octubre. (continuaron dixera mejor sus luzes cō
las que encendió tan numerosas la noche antes en su plazuela, y torre, al sonoro re-
pique de sus campanas la Santa Iglesia de Cadiz.) Amaneció, pues, tan alegre como
deseado este Domingo, por ver a fuer de vn prodigio lucir en mitad del día a vn
mismo tiempo los dos mayores, y mas bellos astros deste Cielo Gaditano, los dos
Ilustrísimos Cabildos mas hermanos, Eclesiástico, y Secular, que combidandose re-
cíprocamente a sus fiestas, juntos se dexaron ver este dia. Uno, y otro á las horas cō-
petentes vinieron con la ostentacion, y magestad que acostumbran. Llegó primero,
como dueño de la fiesta, el Ilustrísimo Cabildo Eclesiástico, en aparato numeroso de
coches, y carroças; precediendo su Pertiguero, y Capellanes, figuendose los señores
Prebendados, y presidiendo a su Cabildo el Ilustrísimo señor D. Fr. Alonso Vazquez
de Toledo su dignísimo Obispo. Dexaron los coches al recibimiento q̄ le hizo toda
la Comunidad d. l Colegio asistida de su Reuerendiss. P. Rector, con demonstra-
ciones de toda estimacion, y alegría, como lo publicaron los clarines que tenia pre-
uenidos, fuegos, tambor, y repique de campanas.

Luego que tomaron sus asientos en la Iglesia los Ilustrísimos Capitulares, llegó
el Ilustrísimo Cabildo de la Ciudad, asimismo en coches, y en Capitulares muy co-
pioso: publicauan su venida, y magestad sus quatro clarines delante, vestidos de ca-
sas de da-nasco-carm si con franjas de oro. Ocuparon el primer coche sus Maceros,
y Oficiales; despues venian los señores Regidores, asistidos de su Cabeça, y Gouier-
nador el señor Maestro de Campo D. Martin de Sayas Bazan, Cauallero del Avito
de Calatraua. En su recibimiento hizieron las mismas demonstraciones de alegría, y
festejo los Padres de la Compañia de Jesus saliendo tambien los señores Diputados
del Cabildo Eclesiástico, con su Pertiguero, y Capellanes, a darles la bien venida.

Conducidos todos a sus asientos, se empezó la Missa con toda solemnidad, que
câtó el señor D. Juan de Zetina y Torres, Maestro-Escuela, Dignidad de dicha Santa
Iglesia, vistiendo tambien de Altar otros dos señores Prebendados. Este dia, como
todos los demás del Octauario, se elmeró la musica de la Cathedral en officiar la Missa
con la grauedad, y suau consonancia que suele, cantando nuevos, é ingeniosos Vi-
llancicos de la vida del Santo, hechos para la ocasión. Tunolá muy a proposito el
Colegio en tiempo del Sacrificio, así este, como los ocho dias de su Octaua, para que
luciese el garvo, asseo, primor, y gala de vnos niños, que con luzes en las manos ha-
zian presencia al Altar, al principio de la Missa, tiempo de la Gloria, Evangelio, y al
Alçar: oyendose en las mismas ocasiones la consonancia de clarines, campanas, tam-
bor, y ruedas de cohetes; descolgandose desde lo superior de la media naranja mu-
cho numero de Estampas con Imágenes del Santo, y cedula impresa, de Tercetos,
Quintillas, y Quarettas a su assumpto.

Dió el complemento á la mañana deste dia su Orador, el señor D. Juan de Acofta
y Mendoza, Racionero entero de la Santa Iglesia: retorico, si de pocos años, muy cō-
sumado en letras, y erudicion; dió como el primero a conocer el Santo, enlazando
con su vida, y Evangelio discursos muy ingeniosos, mostrando en todo el Sermon, y
sus citas el afecto que debe á la Religion de la Compañia, cuyo hijo f: professó en
todas sus lucidas letras Escolasticas, y Positruas. Acabó la Missa con su bendicion
Episcopal el señor Obispo, y á la tarde se representó a los dos Ilustrísimos Cabildos
vn Coloquio de la vida del Santo Canonizado, muy ingenioso, y no menos plausible,
por las galas tan ricas que ostentaron los niños que le hizieron, haziendo tan al vivo
sus papeles, que cada vno parecia lo mismo que representaua, con aclamaciones, y
victorias de quantos tuuieron dicha de oírlos.

Aviendo escrito ya las vocaciones en común, de fuegos, clarines, tambor, y repique
de campanas, cō que alegró á la Ciudad todas las noches, y alvoradas el Colegio: solo
diré la solemnidad de los dias, por las Religiosísimas Comunidades, y personas

Nobilísimas a quienes tocaron sus fiestas, sin callar las demostraciones de repique, y fuegos que hizieron las Religiones todas en las noches que precedieron a sus dias.

El dia Lunes doze del corriente, honró las fiestas la grauíssima, y doctíssima Religion de Santo Domingo de Guzman, aviendo hecho la noche antes la salva de su repique, y fuegos. Acompañose para ser en todo lucida, de su grande aficionado, y devoto el Excelentísimo señor D. Fernado Carrillo y Manuel, Marqués de Villa-Fiel, Comendador del Almendralejo en la Orden de Santiago, &c. y Almirante general de la Armada, y Exercito del mar Oceano, que hizo aquette dia la fiesta: siendo de la dicha Religion Altar, y Pulpito, vno, y otro en esta ocasion trató como suyo proprio en el adorno de sus riquísimos ornamentos, trayendo hasta la cera, quiza porq̃ luciesen en ella enlaçados los dos escudos de Jesus, y de su Patriarca Santo, con estrecho vinculo de amistad. Predicó muy a lo de Maestro de Predicadores el Reuerendíssimo P. Fr. Antonio de Uergara, Predicador de su Magestad, Maestro en sagrada Theologia, y Prior digníssimo de su Conuento de Cadiz: solo en esta accion quíto parecer extraño, porque sin embarcarle la modestia, como en proprias alabanças, se desembaraçó en publicar las agenas, diziendo muchas del Santo, y su Religion, con ingenio, discrecion, y afecto. Cantó la Missa el M. R. P. M. Fr. Juan del Castillo, elector del Capitulo general proxímè pasado, y Prior que fue de S. Jacinto, extramuros de Sevilla, y del Real Conuento de Santa Catalina martir de Iaen: y este dia por la tarde se entretuu con vn Poëma Español, que oró vn niño con mucho asseo, en alabanças del Santo, acompañandole otros con vistósas danças, torneos, hacha, y otras de muy lindo gusto.

El Martes, tercero dia de la Octaua, y 13. del mismo mes, amaneció muy feliz, pues tuuo la buena Estrella de que le autoricasse vn Serafin con su Religiosíssima Comunidad la de N. P. S. Francisco, aunque en agena casa no estrañó este genero de fiestas, estando hecha a celebrar S. Franciscos, con todo su Predicador el M. R. P. F. Geronimo de Roxas, Predicador digníssimo de su Conuento de Cadiz, se esmeró mucho en enlazar al de Borja, y su Compañia con muy agudos conceptos. Dixo la Missa su Reuerendíssimo Padre Guardian Fr. Juan Baptista Camacho. Hizo la fiesta el señor D. Antonio Fernádez de Castro, Cauallero del Ordē de Santiago, Marqués de Villa-Campo, &c. con el afecto, y generosidad que acostumbra su Señoria; y este dia por la tarde con repetidos aplausos se bolvió a representar el Coloquio, para que se combidaron los Reuerendísimos Padres Prelados de las sagradas Religiones.

El dia quarto, Miercoles 14. del corriente, fue la fiesta de todo coraçon, celebrándola el Sol de la Iglesia Agustino, en la Comunidad siempre graue de sus hijos, depositos de sabiduria. Empeçaron a lucir hasta en su hermosa Torre, como vn Sol, en otro de mucho artificio, que dispuso su curiosidad la noche antes, de vistósas luminarias, a quien hazían la salva ruedas de fuego, clarines, y repique de campanas. Continuó sus lucimientos en Altar, y Pulpito el dia siguiente, queriendo fuesen suyos todos los ornamentos, y aparatos, hasta las velas, y hachas que sirvieron al Altar: si bien en vnas, y en otras dió la mayor parte en su pintura a los escudos de Armas del Nombre de Jesus, y de los Borjas, que acompañauan al de su coraçon inflamado; demostraciones todas de su afecto. Donde aquette se manifestó mas de lleno, fue en el doctíssimo Sermon, que predicó su Reuerendíssimo P. Prior, y Maestro Fr. Diego Moreno, dechado de Oradores Evangelicos: dixo mucho, y bueno del Santo, alabándolo muy de coraçon á la Compañia, Cantó la Missa el M. R. P. M. Fr. Antonio de Espejo: y hizo la fiesta este dia el señor D. Diego Centeno y Ordoñez, Cauallero del Avito de S. tiago. Por la tarde se tocó en el regozijo la alternatiua al Poëma, torneos, entremeses, y otra diuersion de danças.

Quinto dia, Jueves 15. de dicho mes, quíto de justicia la Merced honrar la fiesta, por averle caído en suerte á la Compañia en esse dia la piedra blanca, el Pedro Nolasco,

lasc, y la candidez de sus hijos, merced de la Reyna de los Angeles, y empleo en la Redempcion de cautiuos; aunque tan pobre, como descalça, con todo como para fiesta de justicia, gastó fuegos, luminarias, y coiteó la cera en 6. velas de libra, y quatro cirios estofados de lindo gusto, con su escudo, y el de Iesus. Esta, como tambien otras Religiones, escusaron embiar sus ternos, porque luciese vno riquísimo de tela blanca que estrenó para estas fiestas el Colegio, con vitofas flores de oro, y guarnicion de lo mismo; dadiua que costó en seyçientos pesos vn deuoto muy obligado del Santo. El Sermon de aqueste dia fue de empeño del Reuerendiss. P. Fr. Andres de S. Agustín, Comédador de aqueste su Religiosísimo Conuènto, y dexó tan desmpeñado el assumpto, q̄ ni del Santo, ni de su Religion perdonó glorias, q̄ no publicasse. Cantó la Misa el M. R. P. Definidor Fr. Andres de S. Joseph. Hizo la fiesta el señor D. Antonio Campuqano, Cauallero del Avito de Santiago, y tuuo por la tarde tercer lucimiento el Coloquio, con los aplausos de innumerable concurio.

Viernes, dia 6. del Octauario, 16. de Octubre, y proprio de la Penitencia: a quié avia de tocar fino à la Penitèntissima Religion, y siempre exemplar de los Padres Capuchinos. Deslumbraron su auctoridad, como tan humildes, con el lucimiento de sus vitofas luminarias, y rep que demonstraciones todas del regozijo con que se preuenian a celebrar vn Francisco, grande imitador de su Penitèntissimo Padre. Erudito, y muy Escolaftico predicó el M. R. P. Fr. Bucauventura de Antequera, Definidor actual de la Prouincia de Andaluzia, y en puntos de Canonizacion dió muy bien sus definiciones. Dixo la Misa el Reuerendiss. P. Guardian de Cadiz Fr. Leandro de Antequera, P. edicador de su Magestad, y Prouincial que fue desta Prouincia. Hizo la fiesta el señor Capitan D. Rodrigo de Orta, Visitador general de los Almojarifazgos de Sevilla, y sus ditritos. Danças, y toneos de los niños, con mil primores, y gracias, dieron el lleno à la tarde deste dia.

Con la modestia que acostumbra su Descalçè, si pudiera irse a passo lento, aviendo cabido el Sabado 17. de Octubre, y del Octauario el dia septimo, proprio del descanso à la exemplarissima Religion de los Padres de S. Diego, anduuo tan desvelada, y se aventajó tanto en las demonstraciones de su afecto, que no perdió diligencia, porque el mirador todo de su casa se coronasse de luzes la noche antes de su fiesta, animando sus fuegos para que bolassen por el ayre a vista del repetido mouimiento de sus ruedas, hasta publicar en todo el lugar sus demonstraciones, con el estampido de tamaras, que se dispararon en su plaçuelas; pero quien publicó mejor que todo su deuocion al Santo, y verdadero afecto à la Compañia, fue su Reuerendiss. Padre Guardian Fr. Domingo de Santiago, que con espiritu, deuocion, y sabiduria llenó el assumpto de su Oracion Evangelica. Cantó la Misa à las luzes que preuino, y ofreció tambien su Conuento, el M. R. P. Fr. Alonso de Medina, Definidor de Prouincia. Hizo la fiesta el señor D. Pedro Colarte, Cauallero del Avito de Santiago, y à la tarde al concurso Religioso, y Nobilissimo, que desseaua oír el Coloquio, se le satisficó, dando fin a su representacion aqueste dia.

El siguiente dia, Domingo 18. del mes, y vltimo de la Octaua, coronó todas las fiestas con la fuya, ostentacion de luzes, y repique de su Relox la noche antes, la Ciudad Ilustrissima de Cadiz, cortada, y asistida del Ilustrissimo Cabildo Eclesiastico, correspondiendole en los recibimientos, y cortesias los dos Ilustrissimos Cabildos, en conformidad del primer dia, sin faltalles en los acompañamientos la misma ostentacion, y de parte del Colegio el debido aparato a su reconocido recibimiento. Combidò, y tuuo por su Orador esta Nobilissima Ciudad al señor Doct. D. Juan Gabriel Perez de Corcha e Yllecas, Colegial mayor de Cuenca en Salamanca, y Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Cadiz. Dixo muy bien con todos aquestos pueftos su Sermon, y a tanto concurso noble, y docto dió mucho que celebrar la fecundidad de su ingenio, con que se desahogó de empeno tan crecido. Cantó la Misa el señor

Don Geronimo de Zarcofa y Balmaceda, Canonigo de la Santa Iglesia de Cadiz, cõ
asistencia de otros dos señores Pr. bendados; y a la tarde acabõ estos regozijos, co-
mo los avia comenzado, la Compania de los ninos, que todo lo festejan, siendo ellos
los que rompieron el nombre, dieron las primeras noticias de aqueste solemnissimo
Oçtauario, como diximos. Tambien huvo danças, y entremeses, poniendo fin, y co-
rona al dia, como à las ocho fiestas referidas, vn magestuoso arbol de fuego, que en la
plaçuela de la Iglesia se hizo tantas lenguas, como arrojó bombas, dió estampidos, y
despidió truenos, para las aclamaciones tan debidas, y victor de vras fiestas tan cabal-
mente celebradas. Por que no se faltasse en nada de parte de los Padres de la Com-
pañia, no dexarẽ de dezir, que toda la Comunidad asistio todos los dias con la ma-
gestad de clarines, tambor, rúedas de fuego, y repique de campanas, a recibir, y a des-
pedir, agradecidas no solo a los dos Ilustrissimos Cabildos, como queda referido,
sino tambien a todas las Religiosissimas Comunidades, que en sus fiestas venian a
honrar su Colegio, franqueandoles mela a los Predicadores, y demás ministros del
Altar, con el aparato, y decencia que permitio su posible.

Por no dilatar mas en esta, quisiera caillar otras demonstraciones muy hijas de
la Nobleza de aquesta Ciudad Ilustrissima de Cadiz, antecedentes, y subsecuentes a
este solemnissimo Oçtauario; pero no seré largo en dezir el regozijo que causó en
todos por el ries de Mayo deste presente año la nueva alegrissima de la Canonizaciõ
de S. Francisco de Borja: celebrõla el repique solemne de la Santa Iglesia Cathedral,
Relox de su Nobilissima Ciudad, y campanas de todas las sagradas Religiones; con-
tinuandose por tres noches repique, y luminarias en el Colegio de la Compania, don-
de con la musica de la Santa Iglesia se cantó vna Missa solemne en accion de gracias;
y con la misma suauidad de voces, en la Proçesion que se hizo en contorno de la
Iglesia muy numerosa, se cantó el *Te Deum laudamus*, &c. aviendose colocado para
este fin la Imagen del Santo en el Altar mayor, con toda decencia, y ornato.

Vna de las noches referidas, mucha de la Nobleza Gaditana festejó a cavallo las
calles, con vn lucido passõ, Toro, y numero de hachas encendidas, la Canonizacion
de vn Cavallero Santo, y Grande de nuestra Espana. Y porque dixessen con los prin-
cipios los fines, como tan acertados en todo estos señores; la tarde del Viernes de la
semana inmediata al Oçtauario, por no aver podido ser en otro dia, para celebrad
del mismo Santo, en la Plaça principal desta Ciudad seys Cavalleros, cada vno emulo
de los demás en el numero de muy vistosas libreas, lucido adorno de sus cauallõs, y
muy ricas galas de sus personas, corrieron la Sortija, y Estafermo, con tanta destreza,
y vizarría, que se lleuaron los ojos, y voluntades de innumerable concurso.

Ceda, pues, todo en honra, y gloria de Dios, que así dispone que se celebren sus
Santos en la tierra, aviendoles premiado en el Cielo sus virtudes,